

Un método para la investigación del deseo y la defensa en el discurso: algoritmo David Liberman (ADL)

David Maldavsky
Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales

Resumen: El autor se propone exponer el algoritmo David Liberman (ADL), un método para el estudio de los deseos y las defensas en el discurso. El trabajo comienza describiendo los conceptos centrales (deseo y defensa) y los niveles de análisis que el método estudia: relatos, actos de habla, palabras. A continuación el autor describe cada uno de los instrumentos que el ADL propone para el discurso. Respecto del relato, el ADL contiene una grilla que permite estudiar las escenas que el hablante narra. La grilla toma en cuenta cinco momentos (estado inicial de equilibrio, despertar de un deseo, tentativa de consumación, consecuencias de esta tentativa, estado final) y los rasgos distintivos correspondientes a cada deseo. Respecto de los actos de habla, el ADL propone otra grilla que permite estudiar los deseos en las escenas que el hablante desarrolla en la medida en que se expresa verbalmente. Respecto del análisis de las palabras, el ADL contiene otro instrumento, un diccionario computarizado con más de 600.000 palabras. Para cada uno de estos niveles de análisis, además del estudio de los deseos, el ADL contiene instrucciones para el estudio de las defensas, que se describen también en el trabajo.

Palabras clave: deseo, defensa, discurso, niveles de análisis

Title: A method for investigating desires and defense in discourses: the David Liberman algorithm.

Abstract: The author proposes to explain the David Liberman algorithm, a method for the study of desires and defenses in discourses. The paper begins by describing the central concepts (desire and defense) and the levels of analysis comprised by the method: reports, speech acts, words. In the following, the author describes each one of the instruments proposed by ADL for the analysis of discourses. In what matters reports, ADL uses a grid enabling the investigation of scenes narrated by the speaker. The grid addresses five moments (initial state of equilibrium, the emergence of desire, efforts towards fulfillment, consequences of these efforts, final state) and distinctive features of each desire. In what matters speech acts, ADL uses another grid enabling the investigation of desires emerging in the scenes developed by the speaker during the process of speaking. In what matters the analysis of words, ADL has another instrument: a computerized dictionary of more than 600.000 words. To each level of analysis, ADL has also instructions concerning the investigation of defenses, which are described in this paper, besides the ones concerning desires.

Keywords: Desire. Defense. Discourse. Levels of Analysis.

Introducción

Los estudios clínicos y psico-sociales en psicoanálisis suelen concentrarse en el terreno de las manifestaciones discursivas de diferente tipo: textos literarios, notas periodísticas, verbalizaciones de diferentes hablantes, como los políticos, los pacientes y los terapeutas, las páginas web, los mensajes en twitter. En ocasiones el énfasis en un trabajo está puesto en las anécdotas que un sujeto relata, a veces se estudian las frases que profiere, y en otros oportunidades ciertas palabras. Los trabajos procuran establecer nexos entre estas manifestaciones discursivas y diferentes conceptos. Por nuestra parte, consideramos provechoso desarrollar un método de investigación sistemática del discurso en los tres niveles antes mencionados (relatos, actos de habla y palabras). Precisamente, en este trabajo pretendemos describir y mostrar el valor de un método de investigación del discurso, al que denominamos algoritmo David Liberman (ADL), que parte de los conceptos centrales propuestos por Freud: deseo (como derivación de la pulsión) y defensa (y su estado). Expondremos sumariamente el repertorio de estos conceptos, así como los niveles de análisis del discurso en que podemos investigarlos. Luego de ello presentaremos los instrumentos para el análisis de estos conceptos (grillas, instructivos, distribuciones de frecuencias).

Conceptos centrales y niveles de análisis

Los principales conceptos psicoanalíticos que hacen de fundamento del ADL son deseo y defensa (y su estado). Respecto del deseo, cabe señalar que Freud (1915a) prestó fundamental atención a este estímulo interno, derivado de la pulsión, sobre todo libidinal, como motor básico de los diferentes procesos psíquicos. Los deseos pueden categorizarse tomando en cuenta las correspondientes mociones eróticas. Estas pueden consistir en alguna de estas siete alternativas: 1) libido intrasomática (LI), 2) oral primaria (O1), 3) sádico-oral secundaria (O2), 4) sádico-anal primaria (A1), 5) sádico-anal

secundaria (A2), 6) fálico-uretral (FU) y 7) fálico-genital (FG). Los seis últimos deseos constituyen el repertorio clásicamente establecido por Freud (1933a). Solo el primero de los deseos, LI, requiere alguna aclaración. Con este nombre aludimos a la sugerencia de Freud (1926d) según la cual en un momento inicial del desarrollo libidinal la investidura recae en los órganos internos (sobre todo corazón y pulmones).

Respecto de la defensas, cabe señalar que Freud (1915a) sostuvo que pueden ser consideradas como destinos o vicisitudes de las pulsiones (y consiguientemente de los deseos) en la vida psíquica. Estos destinos o vicisitudes son modos de procesamiento desarrollados por el yo para encarar los conflictos en los cuales participan los deseos, sea al contraponerse a la realidad, sea al contraponerse al superyó. Estos modos de procesamiento yoico pueden ser funcionales o patológicos. Algunas de estas defensas son centrales, en el sentido de resultar definitorias de las bases de una organización psíquica. Otras defensas son complementarias, en el sentido de contribuir al trabajo de la defensa central a la cual le imprime un sello más específico. Además, las defensas (tanto funcionales como patológicas) pueden terciar en el conflicto psíquico al colocarse o bien del lado del deseo contra la realidad y el superyó, o bien del lado del superyó y la realidad contra el deseo, o bien en una transacción en que los diferentes sectores en pugna encuentran una conciliación menos drástica. En consecuencia, las defensas pueden categorizarse tomando en cuenta diferentes parámetros. Uno de ellos implica diferenciar entre defensas funcionales y patológicas. Las defensas son tanto más patológicas cuanto mayor es el costo psíquico del yo para mantenerla, en el sentido de conducir a estados de creciente indiferenciación y descomplejización. Un segundo parámetro consiste en diferenciar mecanismos centrales y mecanismos complementarios. Un tercer parámetro consiste en diferenciar defensas opuestas al deseo, defensas opuestas a la realidad y el superyó y defensas que concilian los sectores en pugna.

Entre las defensas centrales, es posible diferenciar las funcionales (que implican grados menores o mayores de

conciliación entre los sectores en pugna) de las defensas patológicas (que implican soluciones más drásticas entre los sectores en pugna). Entre las defensas funcionales, por orden decreciente en cuanto al grado de conciliación entre los sectores en pugna, es posible distinguir cuatro alternativas centrales: 1) acorde a fines, 2) inhibición, 3) creatividad, 4) sublimación. Entre las defensas patológicas, por orden decreciente en cuanto al grado de conciliación de los sectores en pugna, es posible distinguir cinco alternativas centrales: 1) represión, 2) represión con rasgos caracterológicos, 3) desmentida, 4) desestimación de la realidad y la instancia paterna, 5) desestimación del afecto. Las defensas centrales pueden diferenciarse por aquello que el yo pretende desalojar y por aquello a lo cual el yo recurre para colocar en lugar de lo rechazado, de lo cual presentamos aquí un ejemplo parcial (Tablas I).

Defensa	Se opone a	Procedimiento	Recurso	Estructura clínica
Desmentida (Verleugnung)	Percepción y/o afectos, juicios objetivos, juicios críticos contra el yo	Refutación del juicio objetivo y/o crítico	Extraído de la realidad objetiva (p.e. fetichismo)	Rasgos patológicos narcisistas de carácter (esquizoides, depresivos, paranoides, sobreadaptados)
Desestimación (Verwerfung)		Abolición del yo que formula el juicio objetivo y/o crítico (yo real definitivo) o del yo sujeto del afecto (yo real primitivo)	Producido en el yo mismo como sustituto de la realidad abolida (p.e. alucinación o cuentas)	Psicosis (esquizofrenia, melancolía, paranoia) y perturbaciones tóxicas y traumáticas
Acorde a fines		Transacción funcional entre la pulsión (desexualizada), la realidad y el supervó	Actividad estudiantil o laboral	---
Inhibición		Freno de la consumación de la pulsión		
Creatividad		Regresión formal del Prec al funcionamiento Inc (con el aval del supervó)	Humor, Artes culinarias	---
Sublimación		Cambio de meta de la pulsión y elevación del ideal	Obra con un valor cultural	---

Tabla I. Similitudes y diferencias entre desmentida, desestimación, acorde a fines, creatividad y sublimación

Respecto del estado de la defensa, cabe destacar que Freud (1915a) sostuvo que las manifestaciones clínicas por las cuales

un paciente padece derivan del fracaso de la defensa, y no del momento en que esta tiene éxito. Las defensas tienen dos funciones: 1) mantener el equilibrio narcisista, el sentimiento de sí, 2) rechazar algo conflictivo fuera del yo. El rechazo es condición para mantener el equilibrio narcisista, que es el objetivo básico. Si una defensa es exitosa, el yo ha logrado rechazar algo conflictivo y mantener el sentimiento de sí. Si la defensa fracasa, ese algo conflictivo retorna al yo y emerge la angustia. Pero también puede ocurrir un desenlace mixto, en el cual no retorna lo conflictivo pero el yo no mantiene el sentimiento de sí, sino una condición más bien neutra. Por lo tanto, es posible categorizar el estado de la defensa como 1) exitoso, 2) fracasado, 3) mixto.

Cabe agregar aún que los deseos se combinan con determinadas defensas específicas (Tabla II).

Deseos	Defensas	Estados
LI	Desestimación del afecto	Exitoso
O1 O2 A1	Desmentida Desestimación de la realidad y la instancia paterna	
A2 FU FG	Represión más rasgos caracterológicos Represión	Fracasado
LI O1 O2 A1 A2 FU FG	Inhibición Acorde a fines Creatividad Sublimación	Exitoso/Fracasado

Tabla II: Deseos y defensas (y su estado)

Es posible investigar los deseos y las defensas en diferentes niveles de análisis del discurso verbal. Un nivel de análisis es el

de las escenas relatadas por uno o varios hablantes. Otro nivel de análisis es el de las escenas que el hablante despliega al hablar. Un tercer nivel de análisis es el de las palabras que el hablante selecciona y combina. Para cada uno de estos niveles de análisis el ADL cuenta con al menos un instrumento. Para el análisis de los relatos, el ADL dispone de una grilla que permite detectar los deseos en los relatos, de un instrumento complementario que toma en cuenta ciertos rasgos de dichos relatos y de un instructivo que orienta para decidir respecto de las defensas y su estado. Para el análisis de las escenas desplegadas, el ADL cuenta con instrumentos similares (grilla+instructivo) para detectar los deseos y las defensas (y su estado) en el nivel verbal de los actos de habla. Por fin, para estudiar las palabras el ADL dispone de un diccionario computarizado para detectar los deseos y parcialmente las defensas. Para el estudio de los deseos en los actos de habla y las palabras, el ADL cuenta con un instrumento complementario, que permite establecer hasta dónde los resultados de los análisis son coincidentes o divergentes de una media estimada en un grupo más amplio de hablantes. Para ello el ADL dispone de una distribución de frecuencias con la cual es posible comparar los resultados obtenidos al analizar un discurso concreto.

Instrumentos del ADL

Instrumentos para el análisis de los deseos y las defensas en los relatos

El estudio de los relatos en los enfoques lingüísticos y semióticos ha tenido un fuerte desarrollo en las últimas décadas. Entre ellos, nos resultó de utilidad el enfoque de Greimas (1966). El estudio de los deseos en las narraciones condujo a exponer diferentes textos (Maldavsky, 1998, 1999, 2003, 2013, Maldavsky et al, 2000, 2005, 2006) que contienen amplias descripciones y ejemplos de los rasgos específicos en que cada uno de ellos se expresa. Estas descripciones quedaron sintetizadas (de un modo algo empobrecido) en dos grillas, que constituyen los instrumentos centrales para el análisis de los deseos en los

relatos. La primera de estas grillas toma en cuenta las secuencias narrativas y la segunda, complementaria, toma en cuenta otros rasgos presentes en las escenas narradas.

La grilla que permite investigar las secuencias narrativas tiene doble entrada. Parte del supuesto de que en un relato ideal es posible diferenciar cinco momentos. Entre ellos, dos son estados (inicial y final) y tres son transformaciones (despertar del deseo, tentativa de consumarlo, consecuencias de ello). Este relato ideal no necesariamente se presenta en las manifestaciones de manera completa, sino más bien fragmentada, ya que puede aparecer solo el estado inicial, o el momento del surgimiento del deseo combinado con la tentativa de consumación. Sea como fuere, resulta posible proponer una grilla de doble entrada, en que por un lado se consigna el deseo específico y por el otro los cinco momentos antes mencionados (estado inicial, despertar del deseo, tentativa de consumarlo, consecuencias de dicha tentativa, estado final). Los casilleros correspondientes a cada momento de las narraciones y a cada deseo contienen los rasgos específicos inherentes a los relatos (Tabla III).

En cuanto al estado inicial, se caracteriza porque las tensiones que surgen pueden ser resueltas con los recursos ya disponibles. Respecto del narrador, dicho equilibrio puede ser placentero o no. Participan clases de actores (actantes) ubicados como modelo, sujeto, doble y ayudantes de este. Eventualmente aparecen también objetos de deseo y rivales. El surgimiento del deseo (a partir del estado inicial) reordena el conjunto, ya que pone en evidencia un quiebre en el sistema precedente. Desde la perspectiva de quien ocupa el lugar de sujeto del deseo, el vínculo hostil con los rivales (si es que existen) queda exacerbado, y también pueden aparecer desautorizaciones, objeciones y ataques por parte de quienes operan como modelos del sujeto, o al menos por parte de algunos de ellos. En tal caso las objeciones son de dos tipos, sucesiva o simultáneamente: por traicionar algún tipo de fidelidad o pacto preexistente (con el consiguiente sentimiento de culpa), por no disponer de los recursos (ayudantes) necesarios para consumir el deseo (con el consecuente sentimiento de inferioridad). Otros problemas

pueden provenir de la nostalgia del supuesto equilibrio precedente. Se presentan al menos cuatro alternativas, dos de ellas derivadas de decisiones personales (admitir o no transformarse en sujeto de un deseo), mientras que las otras dos involucran más bien al destino, representante de la posición todopoderosa de un modelo dominante, que puede introducir a su vez numerosas variaciones, favoreciendo o interfiriendo el proyecto del sujeto del deseo.

DESEO ESCENA	FALICO GENITAL	FALICO URETRAL	SADICO ANAL SECUNDARIO	SADICO ANAL PRIMARIO	SADICO ORAL SECUNDARIO	ORAL PRIMARIO	LIBIDO INTRASOMATICA
Estado inicial	Armonía estética	Rutina	Orden jerárquico	Equilibrio jurídico Natural	Paraiso	Paz cognitiva	Equilibrio de tensiones
Primera transformación : despertar del deseo	Deseo de Completad estética	Deseo ambicioso	Deseo de dominar a un objeto en el marco de un juramento publico	Deseo justiciero	Tentación. Espiación	Deseo cognitivo abstracto	Deseo especulativo
Segunda transformación : tentativa de consumir el deseo	Recepción de un Don-regalo	Encuentro con una marca paterna en el fondo del objeto	Discernimiento de que el objeto es fiel a sujetos corruptos	Venganza	Pecado Reparación	Acceso a una Verdad	Ganancia de goce por la intrusión orgánica
Tercera transformación : consecuencias de la tentativa de consumir el deseo	Embarazo Desorganización estética	Desafío aventurero Desafío rutinario	Reconocimiento por su virtud Condena social y expulsión moral	Conagración y reconocimiento del liderazgo Impotencia motriz, encierro y Humillación	Expulsión del Paraiso Perdón y reconocimiento amoroso	Reconocimiento de la genialidad Pérdida de lucidez para el goce cognitivo ajeno	Euforia orgánica Astenia
Estado final	Armonía compartida Sentimiento duradero de Aiqueziedad	Aventura Rutina pesimista	Paz moral Tormento moral	Evocación del pasado heroico Retorno a la paz natural Resentimiento duradero	Valle de lágrimas Recuperación del Paraiso	Goce en la revelación Pérdida de la esencia	Equilibrio de tensiones: sin pérdida de energía Tensión o astenia duradera

Tabla III: Deseos y relatos

Cuando alguien se ubica como objeto (pasivo) de un deseo ajeno, o como ayudante, la situación cambia, al menos en cuanto

al lugar en que se desarrollan las decisiones y en cuanto al modo en que el narrador queda implicado en ello. En quien ocupa el lugar de ayudante pueden emerger estallidos de furia impotente y muda alternando con crisis de pánico ante los riesgos que implica cualquier cambio imposible de frenar en un sujeto localizado fuera, incontrolable, del cual el relator depende. En otras ocasiones en un relator ubicado como ayudante predomina una ilusión de modificación mágica de una situación opresiva, o una precipitación en estados depresivos sin freno.

En suma, el surgimiento de la tensión constituye una escena compleja, que a su vez tiene múltiples consecuencias, que se insertan en el trayecto hacia la tentativa de consumir el deseo. Los eventos en cuestión corresponden a cinco grandes áreas: 1) la relación del relator con el modelo o ideal, sobre todo si lo sostiene o no en la iniciativa derivada del deseo despertado, 2) la relación con el objeto (si lo hubiere), quien puede alentar o desautorizar el proyecto que lo involucra, 3) la relación con los rivales (si los hubiere), los cuales pueden amenazar o respetar el propósito del narrador, 4) la relación con los ayudantes, los cuales incluyen desde las informaciones, los objetos y los duendes hasta los animales y las personas, y que pueden o no estar disponibles para alcanzar los objetivos buscados, y 5) la relación con los dobles, quienes con su ejemplo pueden alentar o no las iniciativas del sujeto. En consecuencia, pueden desarrollarse sectores de un relato global que sean el despliegue de los nexos del narrador con alguno de los actantes correspondientes a una u otra de estas áreas, o bien a varias.

La tentativa de consumación del deseo consiste en un conjunto de escenas en las cuales se despliegan, en diferente proporción, prácticas amorosas y hostiles que involucran a los actantes intervinientes. En el conjunto es conveniente discernir entre las escenas preparatorias y las centrales, derivadas de aquellas.

Las consecuencias de la tentativa de consumir un deseo se presentan de un modo eufórico o disfórico. Tales consecuencias se expresan en términos de los vínculos del sujeto con el modelo, que puede o no reconocer un éxito alcanzado en la conquista de

una meta, y también en la relación del sujeto con sus ayudantes, a los que puede o no asignar un valor en el logro o en el fracaso. Igualmente, el objeto puede o no participar del sentimiento de logro o de fracaso y el rival puede admitir su fracaso o alardear de su triunfo. También pueden darse tensiones entre el sujeto y una u otra de estas posiciones, por lo cual un fracaso ante un rival puede ser acompañado por la consagración por parte de un modelo o ideal.

Respecto del estado final, a veces constituye un retorno al inicial, y en otras ocasiones incluye una desazón duradera o una alegría que se pretende permanente.

Es conveniente considerar ahora el instrumento para detectar la defensa y su estado. Para ello resulta útil tomar en cuenta la exposición precedente sobre las relaciones sistemáticas entre deseos y grupos de defensas específicas (Tabla II). Al aplicar la propuesta que combina deseos y defensas centrales se obtiene una primera diferenciación, entre defensas (funcionales o patológicas) que se oponen al deseo y defensas (funcionales o patológicas) que se oponen a la realidad. A partir de esta primera diferenciación es conveniente avanzar, tomando en cuenta que se bifurcan los caminos en uno que se centra en el estudio de las defensas (funcionales o patológicas) contra el deseo y otro que se centra en el estudio de las defensas (funcionales o patológicas) contra la realidad. Dado que todos los deseos pueden combinarse con defensas patológicas y con defensas funcionales, en cada uno de los dos caminos antedichos la primera pregunta que el ADL formula al investigador consiste en decidir si, para determinado relato, el mecanismo con que se combina un deseo es funcional o patológico. Para decidir al respecto, es conveniente que el investigador tome en cuenta el contexto en que se dio la escena relatada. Si existe armonía entre las acciones o los estados contenidos en el relato y el contexto del relato mismo, la defensa es funcional, y de lo contrario es patológica. A partir de esta primera decisión es necesario responder a otras preguntas, ya que en el primer grupo (defensas funcionales) hay varias alternativas (acorde a fines, inhibición, creatividad, sublimación), y lo mismo ocurre con el segundo (represión, desmentida y desestimación).

En uno y otro caso, para decidir cuál es la defensa específica (sea funcional, sea patológica) detectable en el relato, existen otras instrucciones (por ejemplo, tomar en cuenta el destino dado a lo rechazado para decidir si la defensa patológica es la desmentida o la desestimación de la realidad y la instancia paterna). El paso siguiente, algo más específico, se centra en decidir si una defensa como la represión, la desmentida o la desestimación es verdaderamente patológica, ya que existen ocasiones en que dichas defensas son funcionales. Para decidir al respecto es conveniente investigar si el deseo dominante expresado en el discurso tiene o no un carácter hipertrófico, prácticamente excluyente de los restantes, o si por el contrario existe una diversidad de deseos coexistentes. En este segundo caso la defensa es funcional, mientras que en el primero es patológica. Por fin, tras llegar a la conclusión acerca de cuál es la defensa, es conveniente dar un último paso para decidir sobre el estado de la defensa. Para ello es conveniente tomar en cuenta si el cierre del relato es eufórico, disfórico o mixto.

Instrumentos para el análisis de los deseos y las defensas en los actos de habla

El estudio de los deseos en los actos de habla durante un intercambio entre hablantes se ha beneficiado con los desarrollos en lingüística de los aportes de autores como Austin (1962) y Searle (1969). En el ADL, este estudio de los actos de habla parte de los mismos conceptos subyacentes en los estudios de los relatos. La bibliografía de la que disponemos al respecto es la misma que citamos al aludir a los relatos. En cuanto a nuestra taxonomía de los actos de habla, parte del repertorio de los deseos que Freud categorizó, y que ya mencionamos. A partir de esta categorización hemos propuesto un conjunto de actos de habla que, luego de testear su frecuencia en 70 discursos concretos, redujimos en un 20% descartando aquellos que aparecieron una vez o ninguna en las manifestaciones, con lo cual el instrumento quedó conformado de manera algo más acotada. Presentamos a continuación un sector de dicha grilla (Tabla IV):

LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Estado de cosas	Deducción abstracta	Lamentos	Ofensa, blasfemia o imprecación	Proverbios, sentencias y máximas	Refranes	Alabanza
Referencias a estados y procesos corporales	Pensamiento místico o metafísico	Reproches y autorreproches	Maldición	Invocaciones ritualizadas y religiosas	Premoniciones	Felicitaciones
Banalidad	Paradoja lógica	Condolencia y pésame	Detracción o difamación	Citas	Consejos	Celebración
Adulación	Metalinguaje	Queja	Amenazas	Referencia a un saber consensual	Advertencias	Dedicatoria
Forzamiento en el discurso del otro	Ambigüedad y falta de definición	Pedidos de disculpa y perdón	Incitación	Abreviaturas y siglas	Preguntas o afirmaciones referidas a la orientación temporoespacial	Agradecimiento
Cuentas	Vocalización en clave	Ruego e imploración	Burla triunfalista	Imperativos condicionales	Vocalizaciones de desorientación	Promesa
Catarsis	Negación que crea una contradicción lógica ante la afirmación ajena	Exigencia	Exhibición de poder	Órdenes e indicaciones acordes con la ley	Recuperación o mantenimiento de la orientación	Juramento privado
Ecolalia o perseveración	Referencias a estados corporales perturbados	Demanda de amor, reconocimiento y aprobación	Rendirse o declararse por vencido	Juramento público e imposición de obligaciones	Referencias a acciones rutinarias	Brindis
Onomatopeyas de sonidos de objetos inanimados		Manipulación afectiva	Interrupción intrusiva	Contratos	Interrupciones del discurso ajeno o el propio	Repetición de la vocalización ajena
		Sentimiento de la inutilidad propia o ajena	Tergiversación	Enlace causal	Acompañamiento del discurso ajeno	Convocatoria al oyente

Tabla IV: Deseos y actos de habla (parcial)

La grilla de las escenas de los deseos en los relatos es el fundamento en que se apoya la propuesta de la grilla de los actos de habla para cada deseo, que permite estudiar las escenas desplegadas. En lo que sigue expondremos el nexo entre las descripciones de las escenas en los relatos y los actos de habla en las escenas desplegadas, al menos para dos de estos deseos (LI y O1).

Las escenas del relato propias de LI ponen en evidencia el valor de la tensión corporal o su equivalente numérico, como en la Bolsa de Valores. También ponen en evidencia la importancia de la ganancia de placer orgánico (económico) y los riesgos de una hipertrofia de tensión eufórica y sobre todo de drenaje energético. Consecuentemente, las acciones contenidas en los actos de habla que expresan este deseo se presentan bajo la forma de un discurso carente de valor simbólico y de implicación subjetiva, con un valor especulativo (banalidad e inconsistencia, adulación, cuentas, referencia al estado de las cosas o del cuerpo como organismo), así como bajo la forma de un discurso catártico.

Las escenas del relato correspondientes a OI ponen en evidencia el valor de la verdad, entendida esta como una iluminación genial o como una revelación milagrosa, y no como una adecuación del pensar a determinadas situaciones concretas. Consecuentemente, las acciones contenidas en los actos de habla que expresan OI enfatizan el pensar abstracto. El pensar abstracto puede ser metafísico o místico, incluso lógico. También el metalenguaje (en cuyo caso los actos de habla toman como objeto a las palabras mismas, o a otras producciones de la mente, propia o ajena) forma parte de este énfasis en la abstracción. Este pensar abstracto incluye además ciertas variaciones, como la creación de las contradicciones o las paradojas lógicas. Las frases en clave, a su vez, poseen un carácter impenetrable, a la manera de ciertos mensajes herméticos que requieren de un descifre sin que se aporten los elementos para ello. A estas frases, todas ellas centradas de uno u otro modo en el pensar, se agregan otras que aluden a presuntos estados corporales perturbados, como los del discurso hipocondríaco.

El instrumento para el análisis de los deseos en los actos de habla ha sido complementado por sendos estudios de distribución de frecuencias, uno para los pacientes y otro para los terapeutas. Cabe destacar que también hemos expuesto (Maldavsky, 2013) las distribuciones de frecuencias de otras manifestaciones discursivas, como los textos periodísticos sobre economía, sobre política internacional, etc.

Pasemos ahora a la consideración de los instrumentos para la detección de la defensa en los actos de habla. Cabe destacar que la detección de la defensa en los actos de habla puede atenerse o bien a un enfoque cualitativo o bien a uno cuantitativo. Consideremos en primer lugar el enfoque cualitativo, útil para el estudio de fragmentos más bien acotados del discurso del hablante.

Para el enfoque cualitativo, la detección de la defensa exige que el investigador tome una serie de decisiones sucesivas. La primera de ellas consiste en decidir si la defensa es patológica (represión, desmentida o desestimación) o funcional (acorde a fines, creatividad o sublimación). Una parte de esta primera decisión (optar entre represión, desmentida y desestimación) se puede alcanzar tomando en cuenta cuál es el deseo dominante en la escena desplegada. Si es A2, FU o FG, la defensa es represión, pero si es A1, O2, O1 o LI, la defensa es desmentida o desestimación. Sin embargo, cualquiera de estos deseos armoniza también con las defensas funcionales, y en consecuencia el investigador debe decidir entre estas dos alternativas. Para tomar esta segunda decisión el investigador debe tomar en cuenta si la escena desplegada es acorde al contexto, el cual es múltiple: cuál es el deseo, cuál es la realidad del vínculo. En el nivel de los actos de habla, el contexto es generado por los hablantes. Sus intercambios construyen un contrato con objetivos específicos, un espacio y un tiempo definidos, y posiciones y funciones para los interlocutores. Una vez encaradas estas cuestiones, el paso siguiente consiste en decidir si una defensa es exitosa, fracasada o mixta. Para ello es conveniente tomar en cuenta si el desenlace de la escena desplegada es eufórico, disfórico o mixto. En el primer caso, la defensa es exitosa, en el segundo, fracasa, y en el tercero (cuando predomina un estado de irresolución), tiene un carácter exitoso-fracasada.

Consideremos ahora el enfoque cuantitativo, que es básicamente paradigmático, recomendable cuando se desea estudiar los deseos y las defensas en los actos de habla en un discurso extenso. Este enfoque posee también una secuencia de pasos. El primero de ellos consiste en segmentar el discurso en

vocalizaciones y en estudiar el deseo en cada una. En segundo lugar, se infiere el porcentaje en el conjunto de cada uno de los deseos detectados. Para decidir si la defensa acompañante de un deseo es patológica se toma en cuenta si en la distribución de frecuencias dicho porcentaje es superior al percentil 85. En caso de que la defensa patológica sea la represión, es necesario decidir si esta defensa está acompañada de rasgos caracterológicos. Para tomar esta decisión es conveniente en primer lugar clasificar los tipos de actos de habla A2, FU o FG aparecidos en el discurso. Si entre estos tipos de actos de habla se da una hipertrofia en cuanto al porcentaje de alguno de ellos en detrimento del resto, entonces es posible inferir que a la represión se le agregan los rasgos patológicos de carácter. El criterio para determinar si existe o no hipertrofia se basa en la distribución de frecuencias de los tipos de actos de habla, que también forma parte de los instrumentos complementarios de que dispone el ADL. Por fin, para decidir acerca del estado de la defensa es conveniente prestar atención al hecho de si los actos de habla correspondientes dicho deseo quedan auto-interrumpidos o no. Si no lo están, entonces la defensa patológica es exitosa.

Instrumentos para el análisis de los deseos y las defensas en las palabras

Para el análisis de los deseos en el nivel de las palabras el ADL dispone de un diccionario computarizado acompañado por diferentes funciones. La bibliografía sobre este tema es la misma que la que citamos al referirnos a los relatos y los actos de habla. Sin embargo, en Maldavsky 2013 es posible consultar directamente el instrumento en sí. El diccionario está constituido por siete archivos, uno por cada deseo. El conjunto de los archivos tiene alrededor de 650.000 palabras, correspondientes a algo más de 5.000 radicales. El diccionario contiene más de 593.000 formas verbales, más de 22.000 formas nominales, más de 137.000 adjetivos y más de 9.000 adverbios.

La construcción de este diccionario derivó de establecer la especificidad de la relación entre deseos y palabras. Para ello se

tomaron en cuenta los estudios sobre las relaciones entre los deseos y los relatos y los actos de habla.

Por ejemplo, respecto del deseo FG, en que importa la búsqueda del embellecimiento al engalanar los encantos propios y ajenos con adornos, cobra resalto la tentativa de impactar estéticamente al configurar o modelar la imagen según lo que el hablante supone que el otro desea. Entonces destaca la búsqueda de ser modelado siguiendo una manera, una forma, y ello conduce a que se jerarquice la pregunta “cómo” y a que los adverbios de modo (terminados en “mente”), que responden a ella, pasen a integrar el archivo correspondiente. También en relación con este deseo hemos tomado otras muchas decisiones al enlazar los análisis de textos concretos con la sistematización de relatos y frases. Así, “alhaja”, “regalar”, “asco”, “adornar”, “pollera”, “moño” y muchos otros términos forman parte del archivo correspondiente.

En psicoanálisis estamos habituados a darle más de una significación en cuanto al deseo a una misma palabra. Por lo tanto, numerosas palabras quedan incluidas en más de un archivo, con un máximo de tres de ellos. El instrumento permite un empleo interactivo que facilita al usuario la decisión acerca de si acepta o no las opiniones que el programa propone. Pero también permitir un empleo automático, sobre todo útil cuando el texto por analizar es muy extenso; por ejemplo, el discurso del paciente a lo largo de una semana de análisis. Para el análisis interactivo el programa muestra el contexto lingüístico en que detecta y analiza cada palabra, así como su valor gramatical, ya que algunas palabras, como “arroyo”, cambian de significado si operan como sustantivo o como verbo conjugado. El análisis interactivo permite no solo eliminar algunas de los valores que el programa otorga a determinadas palabras, sino que también permite interpretar de otro modo algunas de dichas palabras, así como introducir nuevos términos que aparecen en un discurso concreto y sobre los cuales el diccionario no parece tener sensibilidad discriminante. Las decisiones que tome un evaluador al emplear la versión interactiva del diccionario requieren de una consulta con otros evaluadores, que actúen como jueces

independientes y prevengan de los riesgos de sesgo en la interpretación del texto por parte de quien realiza la investigación.

Al analizar un texto, el programa tiene al menos ocho funciones: 1) distribuye los términos detectados en columnas correspondientes a cada uno de los deseos, 2) describe las características gramaticales de las palabras detectadas, 3) menciona cuáles han sido detectadas y cuáles no, 4) presenta al usuario las diferentes alternativas de interpretación que el diccionario propone para alguna palabra y le plantea a dicho usuario si habrá de elegir una de ellas, varias, todas o ninguna, 5) consigna las cantidades de términos del texto íntegro, de aquellos a los cuales es sensible y de los que aparecen en cada una de las columnas, 6) propone un valor cuantitativo para cada término detectado, como corresponde a un índice de calibración o ponderación, 7) aporta un panorama de significatividades (para lo cual recurre a una coloración diferencial, una para cada deseo) en un texto dado, 8) elimina ciertas opiniones vertidas en cada columna, las cuales corresponden a aquellos términos que más frecuentemente requieren de un examen crítico. Además, permite eliminar y agregar palabras en los archivos, y presentar una “torta” con los porcentajes de palabras detectadas en un texto. Los resultados de los análisis pueden quedar guardados en los archivos del usuario y ser enviados a terceros.

El programa puede realizar dos tipos de estudio. Uno tiene un carácter automático; el otro es más artesanal e interactivo. El instrumento para el análisis de los deseos en las palabras del ADL cuenta con el complemento de una distribución de frecuencias para los pacientes y de otra similar para los terapeutas. Igualmente, en el terreno psico-social, el ADL cuenta con una distribución de frecuencias de los deseos en discursos presidenciales, en los discursos papales desde hace 200 años, en las notas periodísticas sobre economía, política internacional, etc. De todo ello incluimos aquí solo la media en las distribuciones de frecuencias de las notas periodísticas sobre política internacional (Tabla V):

	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
N	60	60	60	60	60	60	60
Media	6,6313	8,0750	7,4328	12,2350	35,6095	14,2508	15,7656

Tabla V: Distribución de frecuencias de los deseos en las palabras de 60 notas periodísticas de política internacional

En cuanto a la detección de la defensa, primero es necesario calcular el porcentaje en el conjunto de cada uno de los deseos detectados. Para decidir si la defensa acompañante de un deseo es patológica se toma en cuenta si en la distribución de frecuencias dicho porcentaje es superior al percentil 85.

A manera de cierre

En algunas investigaciones, tanto propias como de otros autores, se han aplicado estos instrumentos al estudio del discurso de pacientes o terapeutas. En ocasiones se aplicaron solo algunos de estos instrumentos, mientras que en otras se emplearon todos ellos. En todas estas oportunidades se puso de manifiesto la versatilidad del método y la sensibilidad para captar con sutileza detalles así como el conjunto de la situación clínica, incluyendo a paciente y terapeuta.

Bibliografía

AUSTIN, J. L. *How to do things with words*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press, 1962.

FREUD, S. *Pulsiones y destinos de pulsión*, AE, 4, 1915a.

_____. *Lo inconciente*, AE, 14, 1915b.

_____. *Inhibición, síntoma y angustia*, AE, 20, 1926.

_____. *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*, AE, 22, 1933.

GREIMAS, A. *Semántica estructural*, Madrid: Gredos, 1971 (1966).

MALDAVSKY, D. *Lenguajes del erotismo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1999 (1998).

_____. *Lenguaje, pulsiones, defensas*, Nueva Visión, 2000 (1999).

_____. “Aportes al desarrollo de una metodología psicoanalítica de investigación del lenguaje. Un estudio sistemático de la narración como expresión de la erogeneidad”, *International Journal of Psychoanalysis*, 3, 2003.

_____. *ADL. Algoritmo David Liberman: Un instrumento para la evaluación de los deseos y las defensas en el discurso*, Paidós, Buenos Aires, 2013.

MALDAVSKY, D., et al. *Investigaciones en procesos psicoanalíticos. Teoría y método: secuencias narrativas*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2001 (2000).

_____. *Systematic research on psychoanalytic concepts and clinical practice: the David Liberman algorithm (DLA)*, Buenos Aires: UCES, 2005.

_____. *La intersubjetividad en la clínica psicoanalítica. Investigación sistemática con el algoritmo David Liberman (ADL)*, Buenos Aires: Editorial Lugar, 2007 (2006).

SEARLE, J. *Speech acts*, Cambridge (Mass), Cambridge University Press, 1969.